

## **Nuestras vidas tejidas por una misma historia y un mismo sueño**

**Jenny Mori León rsj**

Pastoral Universitaria

Universidad Antonio Ruiz de Montoya

Lima, Perú

Desde que inició la pandemia del Covid 19, la vida de las personas en todo el mundo se vio afectada. En el caso del Perú, la precariedad de las instituciones que debían brindarnos los servicios básicos, como salud y educación, develaron su vulnerabilidad de forma dramática; recordaron al país el abandono al que han sido expuestos los más pobres por años. El temor, la inseguridad y la violencia rondaron las calles e ingresaron a los hogares de muchos.

Para el Perú, el mayor desafío ha sido enfrentar esta situación pensando comunitariamente y no sólo de manera individual. Algunas iniciativas que respondieron a este desafío surgieron de diversas instituciones públicas, privadas, iglesias y sociedad civil. Se organizaron centros de escucha, acompañamiento psicológico y espiritual, voluntariados, espacios de encuentro, oración, centros de refugio y asesoría, etc.

En este contexto, la Universidad Antonio Ruiz de Montoya también se hizo presente. A través de sus diferentes áreas atendió no sólo a la comunidad universitaria, sino también brindó servicios dirigidos a la sociedad como parte de su misión y compromiso social.

Una de las oficinas que contribuyó con algunos servicios brindados a la comunidad fue la oficina de Pastoral universitaria. Esta unidad forma parte del área de Medio Universitario, y en coherencia con su misión hizo suya la respuesta evangélica de amor al prójimo, a través de diversas actividades virtuales. Entre estas iniciativas se encuentran: las Comunidades Ínigo, grupos juveniles de acogida, escucha y apoyo en la vida universitaria; el Programa de Liderazgo Ignaciano Universitario Latinoamericano, el Voluntariado Escolar Ruiz, espacios de oración dirigida a la comunidad, una Conferencia sobre Espiritualidad y Salud Mental y otros espacios de diálogo y escucha. Como señala la encíclica *Fratelli tutti*, intentamos responder sabiendo que “Hoy estamos ante la gran oportunidad de manifestar nuestra esencia

fraterna, de ser otros buenos samaritanos” (77)<sup>1</sup> y de sentirnos corresponsables de lo que le sucede a la persona que está a nuestro lado, de acercarnos y compartir lo que tenemos.

La iniciativa que tuvo más acogida fue el Voluntariado Escolar virtual. Esta experiencia no sólo llenó de esperanza a niños y niñas de las zonas del Perú como son Puno y Junín, sino que fortaleció la experiencia de hermandad y comunión en la distancia. Un servicio que brindó apoyo en las tareas escolares de niños/as de 3 colegios Fe y Alegría, ubicados en zonas alejadas y vulnerables del Perú, en Junín y Puno. Estudiantes de la Ruiz de diferentes carreras y credos religiosos se unieron a esta experiencia nueva y retadora.

### **Solidaridad compartida en una misma historia**

Le educación es un derecho fundamental de toda persona. Esta afirmación y el deseo de que la dignidad de persona sea respetada hicieron que jóvenes universitarios de las distintas carreras de la Ruiz se animarán a ser parte del voluntariado escolar. Acompañaron con dedicación, paciencia y viendo en cada uno de los niños/as a un hermanito/a suyo/a; este fue el sello de esta experiencia.

El Papa Francisco, señala que en esta pandemia “Fuimos capaces de reconocer cómo nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes que...escribieron los acontecimientos decisivos de nuestra historia compartida... comprendieron que nadie se salva solo (51)<sup>2</sup>.

El voluntariado escolar significó para estos jóvenes vivir la fraternidad, compartiendo muchas veces las mismas historias. Muchos de los/las voluntarias también se encontraban en diferentes partes del país e incluso en el extranjero, con dificultades de conectividad y aprendiendo a estudiar en la virtualidad. Sin embargo, ante esta situación, la formación universitaria de los/las voluntarios/as les permitió ser **conscientes** de la realidad, contemplarla con una mirada crítica, reflexiva y **compasiva**, dar una respuesta haciendo uso de las **competencias** adquiridas y **comprometiéndose** ante una situación concreta, que iba más allá de los lugares donde se encontraban. La solidaridad se convirtió en el medio para vivir la fraternidad desde la sencillez y la gratuidad, superar fronteras geográficas y ensanchar el corazón.

---

<sup>1</sup> Papa Francisco (2020) Fratelli Tutti

<sup>2</sup> Papa Francisco (2020) Fratelli Tutti

Una de las voluntarias compartió su experiencia y dijo “esta experiencia me ha ayudado a ver una realidad, que quizás como estudiante, me iba a ser muy difícil de poder experimentar” y otro voluntario también expresó “llamar a los niños semanalmente y escuchar sus voces, genera mucha alegría y satisfacción porque transmiten esperanza y deseos de superación... amplía nuestros horizontes acerca de qué conocemos y qué entendemos acerca de nuestro Perú”. Estos y muchos otros testimonios son expresión de lo vivido durante este tiempo de voluntariado. El aprendizaje desde la experiencia, la evaluación y la escucha como equipo fue importante.

### **Esperanza que teje sueños**

La experiencia de voluntariado y el sentirse acompañados/as como jóvenes universitarios en comunidad fue lo que hizo que la semilla de la esperanza germinara, y toda la formación profesional de estos jóvenes se pusieran al servicio generoso de comunidades y personas desconocidas hasta ese momento. En su primera exhortación apostólica, el papa Francisco ya nos invitaba al desafío de hacer uso de las redes y los medios de comunicación, y hacer de ellas experiencias de fraternidad y de encuentro desde la solidaridad (87)<sup>3</sup>; encuentros que brotan del Evangelio y llevan esperanza. Han pasado los años y el mensaje no ha variado, porque sigue siendo necesario y actual. En la encíclica *Fratelli tutti*, el papa Francisco nos recuerda, nuevamente, la importancia de la fraternidad y la esperanza. La esperanza nos lleva a grandes ideales, sueños y a “proyectos comunes y esperanzas compartidas”<sup>4</sup>.

Las herramientas de acompañamiento y evaluación de la experiencia fueron diversas, formatos de google, WhatsApp, video llamadas, etc. Lo que más valoraron los voluntarios/as fue la escucha mutua y los espacios para retroalimentarse y compartir los desafíos, logros y dificultades.

Estas y muchas otras experiencias nos permiten creer en la bondad del ser humano. La compasión, la escucha y el compromiso pueden hacer que nuestra formación humana y profesional contribuyan con la construcción de un mundo más fraterno, solidario y esperanzador.

---

<sup>3</sup> Papa Francisco (2013) *Evangelii Gaudium*

<sup>4</sup> Papa Francisco (2020) *Fratelli tutti*